

Jesús de Nazaret y Pedro II

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Caminar junto contigo es estar junto de Mí

20/02/2014

(Rincão das flores, RS)

En ti, Mí hijo, está toda prueba de Mi existencia, para no sólo decir que eres todavía un poco más cuando hablas. El oído que puede oírte son aquellos que nunca te abandonaran, al saber que estas a Mi servicio. Tu mano derecha que escribes ya está considerada el mayor de todas, porque otros no escribió tanto como ya escribiste. Sólo en esto ya demuestra Mi existencia. Caminar junto contigo es estar junto de Mí. No es necesario ni quiero este que no hace Mi voluntad. No es por tener una ropa que dice que es Mi representante. Yo prefiero la gente sencilla que Me satisfaz todo lo que vengo pidiendo: respeto para Mí en primer lugar y segundo mirar las necesidades de los más débiles.

Cuando se trata de asuntos como este que vienes haciendo, Mí hijo, por qué no decirte lo que tú eres delante de Mí. Los labios que viniere a juzgarte nada más tienen a recibir de Mí. No es sólo en la sabiduría de los hombres letrados que dice que conoce todo lo que enseñe. No hice objeción de ningún. Acogí a todos los que necesitaban ver que incluso junto Conmigo comerán también los que ya estaban Traicionando. En aquella época cuando en la tierra estuve fue como un torbellino de persona a Mi alrededor, que sólo Yo podía ver, cuánto estaba habiendo la traición para matarme. Los que Me escuchaban esos junto Conmigo ya están, más estoy viendo que ni tanto de aquella época hoy resta para Mí. Mis representantes ya no se importa más por lo que enseñe. Amor poco existe. La miseria humana que esta se pasando llega al punto que es insoportable delante de Mí. A no ser, ustedes hijos Míos, que se Me sigue y espera por Mí ya son considerados todos Míos. Es por eso que vengo separando las ovejas de los cabritos que no hacen lo que vengo pidiendo: amor y respeto por Mí. Mi casa ya fue palco de mayor respeto pero hoy ya no puede contar más. Mi pequeño rebaño es constatado de un bando de locos, que son ustedes que viene creyendo en este Mi último profeta, como así fue Juan Pablo II, Mi último Papa. Delas manos de este Mi profeta quiero recibir la llave que pase a Pedro I.

Hijo de Dios y Pedro II